

Una síntesis de la cuestión francesa

León Trotsky

9 de octubre de 1931

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo II, Volumen 2 (11 marzo 1931 a 28 diciembre 1931)*, páginas 199-202 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma. Durante el exilio de Trotsky en Turquía, en diversas oportunidades recibió visitas de delegaciones de Francia para discutir intensamente los problemas que enfrentaba la sección francesa. Una de estas visitas tuvo lugar durante el verano de 1929, cuando se llegó al acuerdo para la publicación de *La Verité* (véase *Escritos 1929-30* [y los mismos años en esta *misma serie de nuestras EIS*]). Otra tuvo lugar en el verano de 1930, cuando Naville, Molinier, Trotsky y otros trabajaron sobre la así llamada “paz de Prinkipo”, que no pudo originar una colaboración práctica, basada en principios auténticos, entre las diversas tendencias existentes en Francia. En setiembre de 1931, cuando la Liga estaba todavía paralizada por las luchas fraccionales a pesar de que se aproximaba el ya postergado congreso nacional, otra delegación fue a discutir con Trotsky en Prinkipo. Esta vez incluía a Treint, Naville y Molinier. Este documento es la versión de Trotsky de las propuestas que los participantes en la discusión estuvieron de acuerdo en presentar a la conferencia nacional.)

Me tomo la libertad de resumir, no nuestras discusiones sino sus resultados, que pueden aclarar y normalizar la vida interna de la Liga.

1.- Es evidente que ninguno de nosotros pretende resolver tal o cual problema por medio de acuerdos privados, concertados a espaldas de la Liga, sin el conocimiento del Comité Ejecutivo o de la conferencia nacional. Nuestra única intención es elaborar una serie de propuestas y sugerencias, como los camaradas de la Liga lo hicieron muchas veces con otras secciones nacionales, para ayudarlos a superar sus dificultades internas a través de los canales normales de la democracia comunista.

2.- Las cuestiones personales (como “los asuntos de negocios”, etcétera) tienen que ser liquidadas de una vez por todas. Con este objetivo tenemos que formar una comisión cuya composición garantice una solución rápida y completa. Creo que esto no redundará en interés sólo del camarada R.M. sino de todos los camaradas involucrados. ¿Hay o no acusaciones formales? ¿Son de origen reciente? Que se las presente entonces. Si sólo conciernen a cosas ya conocidas desde hace tiempo, habrá que establecer que no impidieron la colaboración hasta el momento en que surgieron las diferencias. Pero como los problemas personales no tienen ni pueden tener nada que ver con las diferencias políticas, la comisión sólo tendrá que determinar, para evitar la presentación de nuevos hechos y acusaciones, que no hay nada en el pasado del camarada R.M., o en las circunstancias actuales, que le impida trabajar en y para la Liga y ocupar los cargos para los que la organización lo designe.

3.- En cuanto a la ayuda financiera que proporciona el camarada H. M.¹, hay que considerarla como una cuestión completamente aislada de los problemas políticos y organizativos, producto de la buena voluntad de un camarada determinado. Por supuesto, esta ayuda no le significa ningún derecho adicional, lo que, por otra parte, él nunca reclamó; pero menos aún se la puede utilizar como elemento en contra de él.

4.- Puedo declarar con satisfacción que, así como el camarada Molinier afirmó que de ninguna manera intenta expulsar a nadie del otro grupo, el camarada Naville

¹ H.M. era Henri Molinier (1898-1944), miembro de la sección francesa y hermano de Raymond. Más adelante ayudó mucho a Trotsky para obtener visas tanto para Francia (1933) como para Noruega (1935). Responsable del frente militar de la sección francesa, lo mataron en la batalla por la liberación de París, en agosto de 1944.

reconoció la utilidad de crear un comité organizativo en el que participe el camarada Molinier, lo que implica también su participación en el Comité Ejecutivo.

Nota. Sobre repetir que la composición del Comité Ejecutivo sólo la puede determinar la conferencia nacional, pero aquí se trata de si habrá lucha entre los grupos sobre este punto durante los preparativos de la conferencia y en la propia conferencia; ahora bien, las declaraciones de los camaradas Molinier y Naville señalan que no participarán en esa lucha y que, si es necesario, harán todo lo posible para evitar que otros camaradas lo hagan.

5.- Dado el papel internacional que desempeña la Liga, su conferencia no sólo tendrá una importancia decisiva para la Oposición francesa, sino también una gran influencia en todas las secciones nacionales. Por eso hay que tener ambas consideraciones en cuenta para la preparación de esta conferencia. Hay que organizar formalmente de antemano a los grupos de las provincias y además publicar los proyectos de resolución con tiempo suficiente para que las secciones nacionales, por lo menos las europeas, puedan dar su opinión. Más aún, hay que introducir este procedimiento como regla para todas las secciones nacionales.

6.- Con el fin de salvaguardar el funcionamiento normal de la organización, el informe sobre la situación interna lo debe dar el secretario del Comité Ejecutivo, el camarada Naville. Formalmente, no se puede negar el derecho de una minoría del Comité a presentar un segundo informe. Pero todos estamos de acuerdo en que este método sería perjudicial para el trabajo futuro de la Liga, para su unidad en la acción. Con el fin de evitar que alrededor de este problema se manifieste cierta desconfianza basada en los acontecimientos pasados, especialmente porque el informe se referirá a esos acontecimientos, es necesario ser muy precavidos y cuidadosos. Todos estamos de acuerdo, incluido el camarada Naville, en que la mejor manera de resolver cualquier dificultad es elaborar el informe por escrito, discutirlo antes con los camaradas del otro grupo en una comisión preparatoria y eliminar, mediante la buena voluntad de ambas partes, todo lo que pudiera emponzoñar la atmósfera de la conferencia y hacer resurgir los problemas personales, etcétera.

Nota. Además, para beneficio de las demás secciones nacionales, se les puede hacer llegar el informe escrito, ya sea completo o algunos extractos.

7.- Estamos de acuerdo en que sería muy útil garantizar la publicación estrictamente regular de *La Lutte de Classes*, poderosa arma de la Liga y de la organización internacional. También estamos de acuerdo en formar un consejo de redacción de la revista bastante amplio (de siete a diez camaradas), en el que además de teóricos haya camaradas que reflejen distintos aspectos de la lucha de los trabajadores, incluso obreros. Como ese consejo de redacción, que en sí será una escuela de educación teórica, se podría reunir a lo sumo dos veces por mes, el secretario del consejo de redacción (o un buró de tres miembros) tendrá amplia autoridad en lo que respecta al contenido de la revista.

Naturalmente, el Comité Ejecutivo será el encargado del control general de la revista, así como del semanario.

8.- En cuanto a las diferencias políticas o matices referentes al “giro”, a la Oposición Unificada², etcétera, la discusión puede y debe desarrollarse al máximo, antes y durante la conferencia, en base a tesis y contratesis, y rectificaciones, si son necesarias,

² La Oposición Unificada, agrupación del ala izquierda de la CGTU, en la que los miembros de la sección francesa jugaron un papel importante. Las diferencias respecto a la política de la Oposición Unificada fueron, durante casi un año, motivo de acaloradas controversias en la Liga.

sobre una u otra cuestión. La eliminación de la discusión de toda consideración personal será un factor importante para la educación revolucionaria³.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es

³ La conferencia nacional de la Liga francesa, que tuvo lugar en octubre de 1931, no produjo una ruptura inmediata, pero tampoco subsanó las causas básicas de su enfermedad. En diciembre estalló otra lucha fraccional, que poco más tarde llevó a la separación del Grupo Judío (véase [Escritos](#) 1932 y en esta misma serie de nuestras EIS). Trotsky ni siquiera tuvo la satisfacción de que actuara una Comisión de Control para aclarar las difamaciones contra Raymond Molinier: dos años más tarde, cuando viajó a Francia, seguía insistiendo en la misma propuesta (véase [Escritos](#) 1933-34 y en esta misma serie de nuestras EIS). Después de la conferencia nacional, en una carta a Molinier fechada el 18 de noviembre, decía: “Por lo que sé, usted tiene la intención de dedicarse durante un tiempo más a los negocios y menos a la política. Si es por motivos personales, no digo nada. Si es para subvencionar *La Vérité*, apartándose de su dirección, no, no es razonable. En ese caso, realmente sería mejor que viniera aquí durante un tiempo y dejara que los demás se las arreglasen solos. Si son realmente capaces de hacer algo, los apoyaremos; en caso contrario, hay que deshacerse de los elementos estériles y empezar de nuevo desde un nivel menos “elevado”. Cuando se es perseguido sin cesar por el enemigo, la regla militar dice que hay que, con un esfuerzo supremo, cueste lo que cueste, separarse de él para recuperar el aliento. Es un poco su caso. Necesitan absolutamente dos meses de descanso, tanto desde el punto de vista político como desde el punto de vista nervioso. Al mismo tiempo, eso les dará la oportunidad de juzgar más objetivamente “¿qué es la Liga?”. “[[Carta a R. Molinier](#)]”, página 2 del formato pdf en esta misma serie de nuestras EIS.